



Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.

Contexto histórico-económico de Puebla de la colonia al TLC

Beatriz Martínez Carreño¹

*María Isabel Garrido Lastra**

*Miguel Ángel González Romero**

Resumen

Se analiza la evolución y el posicionamiento de la ciudad y el Municipio de Puebla en el contexto nacional. Se consideran los hechos históricos que han tenido incidencia en el presente, tomando en consideración que la estructura urbana y económica de México, presentó una serie de patrones espaciales de las empresas según su especialización, obedeciendo a un proceso de desarrollo y de constantes transformaciones en las cuales algunas ciudades se han consolidado y adquirido relevancia en el contexto nacional y mientras que otras han perdido importancia como ha ocurrido con Puebla.

Palabras clave: Contexto histórico, TLC, competitividad.

Abstract

The evolution and positioning of the city and the Municipality of Puebla in the national context is analyzed. The historical facts that have had an impact on the present are considered, taking into consideration that the urban and economic structure of Mexico, presented a series of spatial patterns of the companies according to their specialization, obeying a process of development and constant transformations in the which some cities have consolidated and acquired relevance in the national context and while others have lost importance as has happened with Puebla.

Keywords: Historical context, TLC, competition.

¹ Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Contexto histórico-económico de Puebla de la colonia al TLC

En los últimos años se ha resignificado el interés por los patrones espaciales de las empresas. “La globalización de la economía mundial, la profundización y la extensión de los procesos de integración económica; así como el auge de la geografía económica, son algunas de las razones de este renacimiento del territorio, tanto desde un punto de vista teórico como práctico” (Arias & Leonardo, 2011). Las ciudades adquieren importancia en la medida en que se conjugan las condiciones espaciales que impulsan el desarrollo y se convierten en lugares de atracción para la población de la región y en muchos casos de todo el país; sin embargo, en cada período van modificando su posición debido a las políticas y tendencias nacionales e internacionales y que determinan su nivel económico y urbano.

Para analizar los patrones espaciales de las empresas y la competitividad de la ciudad de Puebla, se debe conocer su origen y transformación en el contexto nacional y regional. En este proceso se enfatiza la importancia que va adquiriendo la posición de Puebla en el territorio, su acceso a las comunicaciones y medios de transporte, sus actividades productivas, su incidencia en los mercados, la incidencia de las políticas públicas, los patrones espaciales que desarrollan las empresas en el territorio, así como el desarrollo urbano a lo largo de la historia analizando la transformación en sus orígenes y los cambios ocurridos hasta la firma del TLCAN, ya que a partir de este se reconfigura el territorio nacional, en este periodo de análisis Puebla tiene una importancia estratégica en el desarrollo nacional.

La ciudad de Puebla como otras ciudades actuales, en sus orígenes fueron concebidas como centros de apoyo para el desarrollo del sistema virreinal que se iniciaba después de la conquista sobre los pueblos nativos, su localización, trazado y actividades, fueron el resultado de un conjunto de decisiones del poder central, que modificó la estructura territorial existente, ocasionando el colapso del sistema prehispánico, que se había desarrollado en los siglos anteriores.

Puebla desde sus albores, quedó supeditada a servir de apoyo a la ciudad central, sólo que a diferencia de las otras ciudades del sistema virreinal que se desarrollaron, se le otorgaron diversas concesiones, debido a que su población originaria estaba constituida por españoles que habían combatido durante la conquista o que habían llegado a colonizar el nuevo territorio; en consecuencia, se fortaleció su desarrollo y se impulsó desde el poder central para convertirse en la segunda ciudad en este período. Una vez concluida la etapa virreinal, la estructura territorial y el sistema de ciudades y provincias que se habían desarrollado, sufrió pocas modificaciones en los siguientes períodos, lo que permitió a Puebla mantenerse como una de las ciudades importantes del país, pero siempre supeditada a la ciudad central.

El análisis histórico de la ciudad se divide en cinco períodos. Primero, el origen y desarrollo en la etapa colonial, en la que se consolida como el principal centro urbano de la región con vocación en el comercio y la industria y se establecen las bases para el futuro desarrollo como una de las principales ciudades a nivel nacional. Un segundo periodo corresponde al análisis del México independiente, que abarca de la Independencia hasta principios del Porfiriato; en éste se fortalece el desarrollo industrial, se expande el comercio y se inicia el desarrollo del sector servicios, la ciudad se consolida como una de las cuatro más importantes del país. En el tercer periodo se analizan los cambios ocurridos en el Porfiriato, en el que se establecen una serie de políticas públicas que inciden en el desarrollo económico y urbano de algunas ciudades. Puebla adquiere una importancia estratégica para el país, especializándose en la industria textil, siendo ésta de gran impacto en las exportaciones y en la integración de México en el mercado internacional.

En el cuarto periodo se aborda el México posrevolucionario, para este estudio se considera de 1921 a 1940, en donde la ciudad de Puebla fortalece su posición en el contexto nacional y se ubica como una de las cuatro de mayor importancia, además de que se mantiene un fuerte desarrollo industrial y comercial, al cual se integra el sector de servicios. El quinto periodo corresponde al modelo de Estado Benefactor (1940 a 1990), el cual se subdivide a su vez en el Modelo de Sustitución de Importaciones (1940-1958), el Modelo Estabilizador (1958-1970) y el Modelo de Desarrollo Compartido (1970-1982), antecedentes de las crisis económicas del país que concluyen con la entrada en vigor del TLCAN en 1994, y la política neoliberal y globalizadora. Estos modelos tienen fuertes repercusiones en los asentamientos y municipios periféricos, conformando una amplia ZM.

En el siglo XX, las políticas nacionales marcan dos procesos, en la primera parte se apoya el desarrollo del centro de México, Guadalajara y Monterrey y en la segunda mitad, se busca una expansión hacia el norte y las costas lo que tiene una alta incidencia en una pérdida de competitividad de varias ciudades del centro del país, afectando la posición de Puebla.

Puebla en la Colonia, una ciudad para un nuevo modelo de desarrollo

Al darse la colonización de los españoles en México, se mantuvieron parte de los patrones de las poblaciones indígenas en el área central; al mismo tiempo que se construían nuevas ciudades, ocupando y transformando las existentes como Tenochtitlan y Tlaxcala. El nuevo reino se extendió con la finalidad de encontrar metales preciosos para su explotación. Estos centros mineros se organizan tiempo después de que se funda la ciudad de México, estableciéndose en Zacatecas, San Luis Potosí, Guanajuato y Taxco principalmente, (Bassols, 1983).

Bassols, resalta la importancia de la estructura prehispánica en la definición de las nuevas fundaciones y estructuras regionales, señalando de forma precisa los rasgos que se conservaron,

como lo son: la concentración de la población en los valles altos, la posición privilegiada de Tenochtitlan entre las ciudades de Mesoamérica, la población escasa que había en el este-oeste y el asentamiento de los españoles sobre antiguos poblados indígenas, utilizando las rutas que ya existían (Bassols, 1983).

La ciudad fue pensada y planeada como un núcleo de poder español, y centro urbano intermedio entre la capital y el puerto de Veracruz, la necesidad de mano de obra provocó que los trabajadores indígenas se ubicaran en sectores de la periferia y fuera de la traza central ocupada por los españoles, dando pauta a la creación de siete barrios.

Debido al incremento acelerado de la población y el papel de dominio que representaba sobre una extensa región, Puebla se destacó como un núcleo urbano de suma importancia. Dada la diferencia social, la estructura urbana a lo largo de la Colonia se fue definiendo. El referente era la Plaza de Armas ya que en ésta se situaban importantes actividades para la población y en el que se abastecían servicios como el agua.

Tiempo después de la fundación de Puebla, se inicia una intensa actividad comercial, dada la concentración de la producción agrícola que provenía de un dominio regional, así como actividades manufactureras de alto prestigio como el vidrio, la cerámica y la industria textil además de la ubicación con respecto a Veracruz lugar donde llegaba y salía la producción hacia España. Con el tiempo se desarrolló el sector comercio de manera más especializada y parte de la población eran pequeños comerciantes, artesanos, vendedores ambulantes y los indígenas, por lo que el espacio destinado al comercio se amplió a las principales calles del centro de la ciudad y a los barrios. (Milián, 1994).

Manuel Flon intendente de Puebla, en su informe al ayuntamiento dio a conocer los datos que se presentan en la tabla 1. (Cuenya M. A., 1987). En total existían 671 establecimientos con una población para ese año de 67 mil 800 habitantes, por lo cual existía un establecimiento por cada cien habitantes.

Tabla 1. Establecimientos en Puebla en 1804

Cantidad	Descripción
45	Tiendas géneros de Castilla
39	Mestizos o de cacahuatería
102	Pulquerías
39	Panaderías
286	Vinaterías
4	Tiendas de mercería
136	Cajones
12	Alacena de quincallería
36	Tocinerías
8	Curtidurías
3	Almacenes

Fuente: Cuenya (1987)

La estructura del territorio de la colonia, así como de las principales ciudades que la integraban, estuvieron determinadas por los requerimientos de una economía rural, minera y comercial, con poca incidencia de la industria. Lo que se muestra a continuación es la conformación de las actividades económicas en la Colonia (ver tabla 2)

Tabla 2. Conformación de la economía en la colonia

Actividad	Porcentaje
Agropecuaria	60%
Obrajes y semifactura	13%
Minería	12%
Comercio	15%

Fuente: Garza (1985) y Bassols (1983)

En esta etapa de la colonia, la actividad agropecuaria acaparó el 60 por ciento por la especialización de la población en esa época, mientras que los obrajes y semifactura, así como la minería y el comercio son actividades económicas de gran importancia que mostraron una equidad en los porcentajes.

En el contexto colonial para el año 1786, ya se había conformado una estructura territorial de trece intendencias según la posición geográfica que tenían estas ciudades con su cercanía con la Nueva España (Garza, 2005); es así como se desarrolla el sistema urbano colonial en el siglo XVIII, el cual se complementa con la fundación de real de minas, los centros de comercialización de las haciendas, el abastecimiento de las mismas, las exigencias

administrativas y militares, así como el control monopólico comercial de la Colonia que requería del puerto de Veracruz para la importación y exportación de mercancías; es aquí donde la posición estratégica de Puebla juega un papel de suma importancia.

Dos factores contribuyeron a la conformación del sistema urbano colonial, el primero corresponde a la política centralista que fue definiendo las funciones de las regiones y ciudades, conformando una estructura de fuerte control sobre el territorio, supeditada además al control que se ejercía desde España, se utilizaron dos mecanismos para su logro, el primero fue la estructura administrativa de intendencias apoyada con el ejército y la religión católica que se fue imponiendo en todo el territorio colonial.

Cabe resaltar que, el proceso económico en el desarrollo histórico de la época colonial hasta el siglo XX, no se utiliza el termino competitividad, ya que este último obedece a condiciones de libre mercado y no ha estructuras de planificación central como fue el Virreinato, en este caso se utilizara el termino, posicionamiento, puesto que en este periodo, las ciudades y regiones cumplían una función de acuerdo con las estrategias de cada época.

Tabla 3. México: sistema de ciudades 1803 y 1895

1803		1895	
Ciudades	Población	Ciudades	Población
Población nacional	5,800,000		12,629,835
Población Urbana	391,700		986,116
Grado de urbanización	6.8		7.7
1. Ciudad de México	137,000	1. México	329,774
2. Puebla	67,800	2. Puebla	88,674
3. Guanajuato	41,000	3. Guadalajara	83,934
4. Querétaro	35,000	4. San Luis Potosí	69,050
5. Zacatecas	33,000	5. Monterrey	45,695
6. Oaxaca	24,400	6. Zacatecas	39,807
7. Guadalajara	19,500	7. Guanajuato	39,404
8. Morelia	18,000	8. Mérida	36,935
9. Veracruz	16,000	9. Querétaro	33,952
		10. Morelia	33,890
		11. Oaxaca	32,437
		12. Aguascalientes	30,872
		13. Durango	26,425
		14. Toluca	23,150
		15. Colima	18,997
		16. Chihuahua	18,279
		17. Veracruz	18,200
		18. Campeche	16,641

Fuente: Davies (1974), Garza (1985) y Brachet (1976)

Al final del periodo colonial, la ciudad de Puebla había ido adquiriendo una importancia estratégica, debido a su localización y a un conjunto de políticas públicas que la fueron fortaleciendo. Entre estas podemos señalar: la denominación como intendencia, centro administrativo de una amplia región que se extendía del Golfo al Pacífico, la licencia para fabricación de vidrio y loza que dio origen a la talavera poblana y la fabricación de telas que fue el cimiento para la industria textil del siglo XIX. Todos estos procesos interrelacionados, y recursivos, permitieron el desarrollo de la ciudad, su integración y posicionamiento como una de las principales ciudades de este periodo colonial.

Puebla en la recomposición interna del México independiente

En el siglo XIX nace México como nación independiente en 1810, después de ésta, se vivió un largo proceso para consolidarse como nación, en este proceso de guerras internas y externas, el desarrollo territorial de México, se mantuvo estático, soportado por el sistema de ciudades y comunicaciones creadas en el virreinato y se integraron de forma incipiente los nuevos caminos y asentamientos que se crearon hacia el norte del país, aunque en este territorio se encontraba despoblado. La economía se estancó y se concentró hacia el interior del país, las principales ciudades que se habían desarrollado en el período anterior, mantuvieron su hegemonía y sus funciones, por lo que los cambios estructurales se centraron en la consolidación política y la lucha por el control de la nueva nación.

En este periodo se inicia una reestructuración del territorio nacional, por un lado se mantiene la importancia de las principales ciudades consolidadas en el periodo colonial, al mismo tiempo que la región centro del país, principal escenario de las guerras de independencia, se integra de forma importante al desarrollo político, social y económico. El aspecto político se caracterizó por una lucha interna por el control de la nueva nación, liberales y conservadores se alternaron en el control del mismo, presentando dos proyectos distintos para el país, el primero buscaba un estado federado ligado al desarrollo capitalista y el segundo un estado centralista que controlara bienes y riquezas tipo monarquía, al triunfar los liberales con Juárez, se adopta este modelo, que tuvo como consecuencia la desamortización de bienes del clero. El estado de las comunicaciones y el transporte de mercancías tienen un retroceso, debido a la inestabilidad que había en el país, pero en general se conserva la estructura territorial colonial.

Entre 1810 y 1960, los efectos causados por la guerra de independencia afectaron las actividades productivas modificando en parte las rutas comerciales y la movilidad de la población, pero en general se mantuvo el sistema urbano colonial; siguió el predominio de la ciudad de México, el surgimiento de nuevos corredores comerciales y el desarrollo de algunas regiones y ciudades nuevas en el centro y norte del país.

Después de la época de independencia, el 80 por ciento de la población vivía en zonas rurales y diez ciudades presentaban fuerte concentración de la población, la especialización de la misma se orientó en un 66 por ciento a la agricultura (Milián, 1994).

La ciudad de Puebla, en este período, apoya tanto a conservadores como a liberales, en la lucha por el control del país, lo cual repercutió de tal modo que mantuvo su importancia como centro urbano. Sobre todo porque no fue centro de las guerras de independencia. Su desarrollo industrial y comercial así como su localización estratégica para el comercio entre México y Europa, fueron factores importantes para que mantuviera su posición entre principales ciudades del país.

El Porfiriato y el desarrollo industrial de Puebla

Este periodo es de gran importancia para México, debido a las profundas transformaciones que se gestaron en los ámbitos político, económico, social y de comunicaciones, que redefinieron la estructura territorial del País. Tres procesos que al interrelacionarse constituyeron la base de estos cambios.

Primero un periodo de 30 años de dictadura por parte de Porfirio Díaz, que permitieron dar continuidad al proyecto de desarrollo capitalista con fuerte apoyo a la agricultura y a la industria basado en inversiones extranjeras y nacionales. Segundo el desarrollo económico e industrial de Estados Unidos, que se convirtió en el nuevo mercado desplazando parcialmente a Europa. Tercero el nuevo sistema de comunicaciones por medio del ferrocarril que cambio la estructura de caminos coloniales e integró casi a la totalidad el territorio nacional.

Milián comenta que, con la definición de un régimen político federalista, la desamortización de las corporaciones civiles y religiosas, el proceso de concertación de la propiedad inmobiliaria, con la incorporación del país como exportador de materias primas al mercado mundial y al desarrollo del sistema ferroviario, en la segunda mitad del siglo XIX, se consolidó un nuevo sistema urbano nacional. En esta redefinición la ciudad de México recobró su carácter de poder político y económico del país. La tendencia en el país del proceso de urbanización surgida no es diferente a la que existía al final de la colonia (Milián, 1994).

Un cambio radical fue la consolidación capitalista como forma de dominación en la dictadura de Porfirio Díaz, lo que permite entender cómo los procesos históricos han influido de manera concluyente el desarrollo urbano y económico de México (Garza, 2005). En este proceso de evolución histórica, para la segunda mitad del siglo XIX, empezó la recuperación de la ciudad poblana y al finalizar el Porfiriato es una vez más una de las principales ciudades del país, tanto en actividad económica como en población (ver tabla 4), en donde se muestran las ciudades más importantes dada su población.

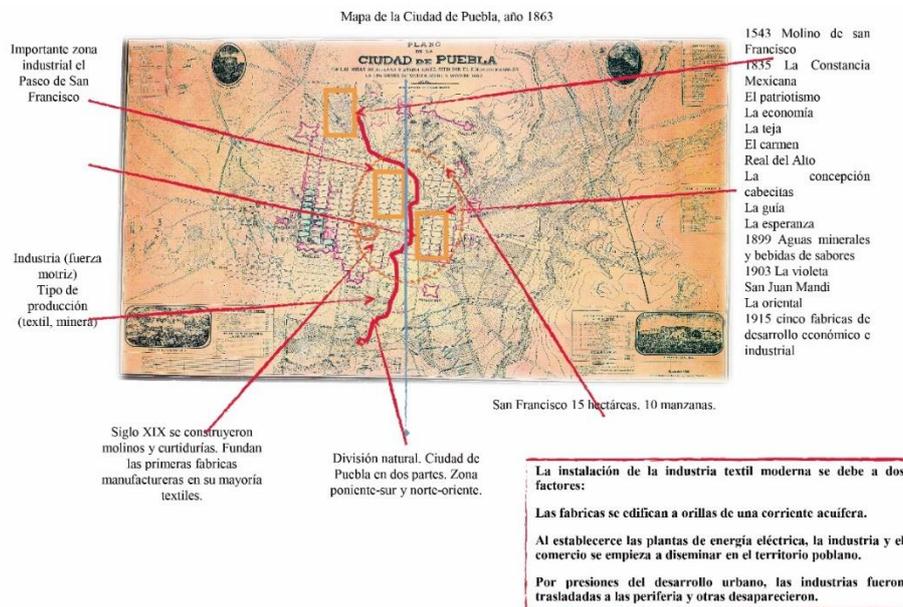
Tabla 4. Población de las ciudades más importantes en 1910

Distrito Federal	345000
Guadalajara	101000
Puebla	96121

Fuente: Elaboración propia con base a Contreras (1984)

Las crisis que afectaron a Puebla tuvieron que ver con la lejanía geográfica y la falta de condiciones para incorporarse al auge minero de Guanajuato, Zacatecas y San Luis Potosí, lo cual tuvo como consecuencias un cambio en el comercio con el exterior y por lo tanto un impacto en las actividades productivas. Posteriormente la conexión de Puebla con la ruta México-Veracruz se aplazó hasta 1880, año en el que se inició la construcción de la ruta del ferrocarril interoceánico. Puebla mantiene la actividad económica para finales del siglo XIX, en el lado oriente del río de San Francisco, se constituyeron molinos, curtidurías, se realizaron obras y se fundan las primeras industrias manufactureras en su mayoría textiles (ver mapa 1). El desarrollo de la industria textil, significó un impulso que impactó en el comercio con otros mercados. La terciarización de la economía se ve de manera más notoria en los siguientes años, la población ocupada en el sector servicios pasó de 38 por ciento en 1985 a 45 al finalizar el Porfiriato (Contreras, 1984).

Mapa 1. Ubicación de fábricas en Puebla



Fuente: Elaboración propia

Para finales del siglo XIX en el lado oriente del río de San Francisco, se construyeron molinos, se realizaron obras y curtidurías, se fundan las primeras industrias manufactureras en su mayoría

textiles. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX se consolida la colonia industrial y el Tivoli del estanque de los pescaditos, que se convirtió en uno de los centros recreativos más importantes de la ciudad.

Más tarde, la instalación de la industria textil moderna (Gamboa, 2000), se debió a dos factores:

1. Las fábricas que se edificaron en las corrientes acuíferas por el movimiento de las máquinas, estas perteneciendo a la era de la energía hidráulica.
2. Las fábricas que no obedecieron a esta necesidad, sino a otros factores como la cercanía con los medios de transporte, el uso de suelo y el uso de energía eléctrica.

Las primeras fábricas textiles surgieron no solo en los bordes de los ríos, sino con frecuencia eran montadas en molinos de trigo. En 1835 inició operaciones la fábrica de la Constanza Mexicana, años después se crearon otras fábricas como la de San Juan Bautista Amatlán, el Patriotismo, la Economía, la Teja, el Carme, Real del Alto, la Concepción cabecitas, la Guía, la Esperanza y San Juan Amandi.

Para 1915 se formalizó la existencia de la colonia industrial, conformada por fábricas viejas y nuevas, que empleaban el agua para la mejora de la producción, estableciéndose cinco fábricas que tuvieron gran importancia, las cuales coadyuvaron al desarrollo industrial y por ende, al desarrollo económico en Puebla a inicios del siglo XX. En torno a las nuevas fábricas situadas en la periferia se dieron nuevos asentamientos. El sector agrícola generó una producción de básicos importante que satisfizo las necesidades de forma local.

La ciudad de Puebla en esta etapa, presentó pocas transformaciones con respecto al periodo colonial, en la estructura urbana del área central, solo en la periferia se empezaron a generar nuevos desarrollos ligados a las nuevas fábricas textiles que se habían ya instalado. La industria textil fue determinante para posicionarse como la segunda ciudad más importante en el país, conjuntando tres factores económicos fundamentales, comercio industria y servicios (educación y salud principalmente), además de concentrar la producción agropecuaria de los valles de Puebla, Atlixco y Tlaxcala.

México posrevolucionario (1910-1940)

Un hecho histórico que marca una pauta en México, es el intento de la sexta reelección del entonces presidente Porfirio Díaz que tuvo como culminación la Revolución Mexicana que inicio Francisco I. Madero en el año de 1910, con un levantamiento armado contra el gobierno. Fue hasta 1930 que se extendió la guerra civil y por ende se vio reflejada la inestabilidad política. Fue en el gobierno de Lázaro Cárdenas (de 1934 a 1940) que México inició un periodo de una aparente estabilidad posrevolucionaria.

Es en la década de los años veinte que la crisis económica y social se ve potencializada con el conflicto revolucionario, además se le sumó la gran depresión del Jueves Negro en 1929, que

afectó a México por los estrechos vínculos de dependencia que tenía (y aún conserva) con los EUA.

En los años treinta con Lázaro Cárdenas se da una significativa recuperación económica a tal grado que se lograron consolidar los grupos posrevolucionarios. Es en este momento que se da una coyuntura política, por la consumación de la gran depresión mundial y el gobierno de México nacionaliza la industria de los ferrocarriles y petrolera. Cabe mencionar que durante la gestión Cardenista el gasto público pasó de 20 a 40 por ciento para fomentar el desarrollo, lo que propició la construcción de carreteras y en consecuencia, se dio una política denominada “Sustitución de Importaciones”, la cual se fomentó por la dinámica que existía en las exportaciones agrícolas y de materias primas.

La Revolución Mexicana, la Guerra Mundial y la Gran Depresión, provocaron cambios en la estructura productiva y el inicio de una estabilidad económica y social en los años 1934 y 1940; estos factores estructurales determinaron la dinámica de la población urbana en las primeras cuatro décadas del siglo XX.

En el caso de Puebla, después de que se consumó la Revolución, se atravesó por una inestabilidad general. El gobernador Leónides Andrew Almazán en los años treinta, describe la situación política, social y económica como “Caótica”. La imposición de Manuel Ávila Camacho (1937-1971), posiciona a Puebla en un estancamiento que se aplaza hasta los años cincuenta. En la tabla 5 se trata de expresar la caída en cuanto al valor de la producción industrial y el monto inversión en los años cincuenta.

Tabla 5. Estancamiento de Puebla en la década de los cincuenta

Año	Valor de la producción industrial	Posición nacional	Monto de inversión	Posición nacional
1930	6.85%	5°	7.89%	2°
1960	2.89%	7°	3.50%	6°

Fuente: González (1985)

El incremento de la producción manufacturera en otras entidades y el atraso local coadyuvó a dicho estancamiento. La contraposición radica en que Puebla fue una de las principales ciudades en llevar adelante la modernización al finalizar la época del Porfiriato. En los años cincuenta la producción primaria fue insuficiente, ya que la agricultura se hizo básicamente para el autoconsumo y la pequeña producción. El estancamiento de la industria de la transformación impidió que aquellos que provenían del campo se incorporaran a la producción urbana.)

La intervención espacial se modifica por el establecimiento de la superestructura normativa y jurídica del México Posrevolucionario, en el que se impulsa una serie de políticas con impacto territorial, la de mayor trascendencia es la aprobación de un plan sexenal, en el que se establece el control del suelo, el subsuelo y los recursos naturales. Se planteó también, la industrialización del país mediante la sustitución de importaciones.

Al mismo tiempo, se crearon nuevos centros industriales y por ende la necesidad de promocionar a estos: el suministro de la energía eléctrica y la red carretera (Gómez & Cortés, 1987), la creación de organismos reguladores de acciones que fueron los pilares del desarrollo industrial hasta los años setenta. En 1933 se creó la Comisión Federal de Electricidad, al año siguiente Petróleos Mexicanos, líneas férreas de México y la expropiación de los principales ferrocarriles, la apertura de la zona de riego (Garza, 2005).

En las primeras décadas del siglo XX se inicia un conjunto de políticas territoriales para Puebla, en la que se ponen las bases de los futuros planes urbanos y regionales. Conservando los patrones de localización de la colonia, el centro de comercialización de todo tipo de mercancías con gran variedad y para toda la sociedad, las tiendas, mercados y tianguis daban servicios a su entorno inmediato. Para 1932 (Periódico oficial: 1931), se da la primera disposición planificadora, la Ley de Reglamento para la formación de colonias urbanas y nuevos centros de población, con el objetivo de reglamentar la lotificación para que se asignaran predios a parques y jardines, oficinas públicas y mercados. Siete meses más tarde se derogó la ley municipal, para la atención eficiente de los servicios públicos y en 1945 se aprueba la ley de planificación y zonificación, con la finalidad de hacer los planos reguladores municipales².

Puebla en este periodo al igual que el resto del país, ve estancado su desarrollo, sin embargo después de la revolución nuevamente vuelve a ocupar el papel de primera importancia en el desarrollo nacional, soportado por las tres actividades económicas que se habían desarrollado desde el Porfiriato: comercio, industria y servicios.

Modelo de Estado Benefactor (1940-1990)

En esta etapa, se desarrollan las bases del México actual, esta es producto de un conjunto de procesos que se desarrollan a lo largo de casi cinco décadas, y de un gobierno unipartidista que estuvo al frente durante 70 años: destacan un conjunto de acciones que transformaron al país de

² Estos planos reguladores tenían el objetivo de reordenar las actividades por zonas especializadas, para brindarles servicios públicos y una localización adecuada, a mediados de los años cincuenta Puebla tenía un plano regulador, en el que se deducía que los mercados debían descentralizarse con la finalidad de no entorpecer otras actividades, la zona central se establece como centro de negocios y comercial, se delimita la zona industrial y como un elemento articulador las vialidades.

rural a urbano, como las siguientes: se transforma el sistema ferroviario por un sistema carretero que se extiende por todo el territorio nacional. Se consolida un sector secundario y terciario que desplaza al sector primario que había servido como soporte del desarrollo en las etapas anteriores. Se consolida un sistema económico basado en capital privado nacional y transnacional, que controla la política nacional. Se desarrolla una fuerte infraestructura de servicios públicos en educación y salud que impulsa el crecimiento demográfico, se reconfigura el territorio nacional en función de los nuevos mercados y demandas internacionales y locales como el turismo y el petróleo. Se desconcentra la actividad industrial de la ciudad de México hacia las ciudades periféricas.

La explotación de las riquezas de México fue basada en el modelo agroexportador, esto provocó el fortalecimiento del capitalismo en la última década del siglo XIX, esta misma tendencia continúa con la primera etapa del estado benefactor denominada “Modelo Sustitución de Importaciones”, que se agota hasta el año 1958.

El desarrollo en México se alcanzó por la construcción de infraestructura hidráulica y carretera, esto dadas las exigencias de la ciudad y del campo. Solís, afirma que la producción agrícola aumentó en un 7.4 por ciento, mientras que las manufacturas sólo aumentaron un 6.9 por ciento. El aumento en el sector agrícola financió las demandas de maquinaria e insumos industriales (Solís, 1981) implícito en esta toma de decisiones existe una política de sustitución de importaciones que se subdivide en:

1. Bienes de consumo.
2. Etapa de estancamiento y de sustitución de importaciones.

Esta política tuvo mayor incidencia en la década de los cuarenta y cincuenta, cuando hubo un descenso drástico en las importaciones de bienes de consumo. Pasa de 22.2 por ciento en 1939 a 5.7 en 1958, es decir se reduce en un 78.4 por ciento las importaciones de mercancías en el extranjero (Garza, 2005). Estas dos décadas son conocidas como “El Milagro Mexicano”, pues la tasas del PIB se elevan en un 5.8, por lo que las cifras en las manufacturas se elevan en 7.1, la industria de la construcción en 10 y los transportes en un 8.7 por ciento.

De 1977 a 1988 la planeación nacional se caracterizó por la “institucionalización de la planeación urbano regional” (Garza, 1985), la ley que respalda este decreto fue la de Asentamientos Humanos, en la que se pretende lograr cierta homogeneidad en la legislación en sus tres niveles de gobierno; es aquí donde el Estado de Puebla conforma el Sistema Urbano Integrado Oriente, por lo que la región se integró a las políticas urbanas a nivel nacional, en el cual a Puebla se le asignó el papel de apoyo a la descentralización de la Ciudad de México, cabe mencionar que desde los años sesenta Puebla jugó este papel.

Es hasta la década de los setenta y ochenta que el modelo de sustitución de importaciones empieza su declive, pues la demanda de bienes de consumo a corto plazo se acabó y no se fortaleció la producción de bienes de capital que pudieran competir en el mercado internacional (Garza, 2005). El sorprendente Milagro Mexicano fue capaz de sostener a corto plazo las malas decisiones tomadas, por la falta de estrategias para el proceso de desarrollo, son los desequilibrios económicos externos quienes evidencian la realidad de nuestro país.

El acelerado crecimiento económico que se dio en estos años intensificó el desarrollo urbano, generando un cambio en la especialización económica y la ubicación de la población en el país, mayormente urbana. Puebla dejó de ser una de las principales ciudades que con mayor aportación al PIB, aunque mantuvo su dinamismo en el aumento de la población, pero siempre bajo la sombra de la ciudad de México, que tiene un aumento de la su población de 1.3 millones de personas lo cual equivale a la suma de las cinco ciudades que le siguen en tamaño, en las que esta Puebla, Monterrey, Guadalajara, Torreón y Mérida, este patrón de la población resta competitividad a Puebla.

Los últimos diez años del crecimiento económico, México se ve impactado en una metamorfosis económica, social, urbana y espacial, éste se puede deducir por los altos niveles de urbanización que sufre el país, ya que en los años ochenta se vuelve una nación urbana con un grado de urbanización (Gu) de 55 por ciento que es un aumento de 14 millones de habitantes urbanos, es decir un aumento de 75 por ciento de la población urbana, esto es por lo que migran del ámbito rural al urbano así como los servicios e infraestructura urbana que el gobierno proporciona (VIII, IX censo general de población, Secretaria de industria y comercio de México: 1962-1978).

Los patrones de las ciudades industriales, tienen su centro en la Ciudad de México, que muestra crecimiento en la población, convirtiéndola en una de las ciudades más pobladas del mundo. De la misma forma que en la década de los setenta la ciudad de Toluca, Querétaro, Cuernavaca y Puebla son su área de influencia inmediata e impacta en el crecimiento de las mismas a las cuales se les suma Tlaxcala, Tehuacán y San Juan del Río, éstas clasificadas como ciudades industriales satélite de la capital (Garza, 2005; 46).

La distribución urbana de las ciudades en la década de los setenta y ochenta, presenta una concentración que potencializa la ciudad de México, como un polo central de concentración en ocho metrópolis, catalogado como lugar central de primer orden del sistema urbano que se fortalece y se consolida como una megalópolis (Garza, 2005).

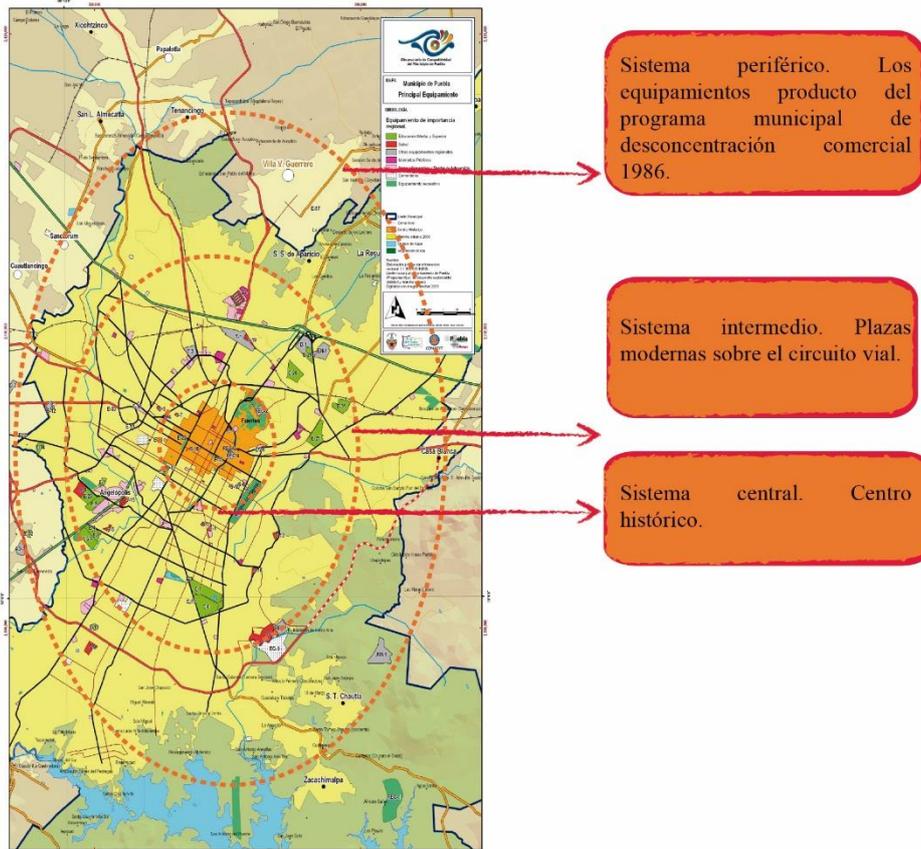
La ciudad de Puebla, en este periodo, forma parte importante del desarrollo nacional, de hecho es el resultado de muchas de las acciones derivadas de la política nacional. Se consolida como el centro comercial, de servicios e industrial del sureste de México, hasta los años noventa, en que

se firma el TLC y se reestructura el territorio nacional con una tendencia hacia el norte y las costas, el primero por la cercanía con el mercado externo más grande y la segunda por el turismo como una nueva actividad prioritaria.

Después de 1950 la industria textil en Puebla se ve fuertemente afectada, perdiendo su importancia como motor del desarrollo económico, es hasta la década de los sesenta en que se instala la fábrica de automóviles VW, con la que se inicia un nuevo crecimiento económico, el cual se ve reflejado en un crecimiento poblacional de la ciudad y el municipio, se incrementa también el comercio y los servicios recobrando su importancia en el contexto nacional.

En Puebla el tejido urbano está dividido en tres sistemas como se muestra en el mapa 2, el sistema central que se establece desde la época de la colonia en donde el centro histórico es el lugar donde se asienta el comercio y en las orillas de los ríos las industrias; el sistema intermedio que se da en la época de la desconcentración de las actividades económicas con la creación de plazas modernas sobre el circuito vial y por último, el subsistema periférico que se da a finales de los años sesenta y principios de los ochenta con la creación de equipamiento e infraestructura vial, por el programa de desconcentración comercial de 1986.

Mapa 2. Tejido urbano de Puebla en sistemas por años



Fuente: Elaboración propia con base a mapa realizado por el Observatorio de Competitividad, Puebla, FOMIX MN001-2008. CO.1-2008-1-1069696, 2010.

Señala Melé (1994), quizá la ventaja que evita ser parte de esta gran metrópoli es la limitación física que atribuye las montañas entre estas dos ciudades. En dos siglos, el área urbana ha sufrido un incremento demográfico, lo que ha provocado un expansión urbana, que trae consigo la recomposición en el uso de suelo, de las actividades económicas, ya que los patrones espaciales de las empresas se desplazan hacia la periferia y los espacios de la zona centro son utilizados para el sector servicios y comercio. Según Pérez, la restructuración urbana se vio influida en 1996, por:

1. La crisis económica de la década de los ochenta.
2. La apertura de la economía en la misma década.
3. El incremento de la infraestructura y equipamiento.
4. El desarrollo de transportes y comunicaciones.
5. La congestión y contaminación de la ciudad de México.

Tomado en cuenta las etapas analizadas, Puebla a través de su desarrollo histórico, se identificó como una región importante por su ubicación geográfica que potencializó sus funciones

comerciales, industriales y de servicios, lo cual coadyuva a la localización de la demanda, la facilidad de las comunicaciones por la vía terrestre, recursos técnicos, materiales y financieros, así como el equipamiento y la infraestructura.

En la colonia comienza a tener una posición estratégica lo que hace que adquiera importancia en términos espaciales. Del mismo modo, la posición económica que ocupa en el siglo XVII está definida por el hecho de ser una ciudad de paso. En el siglo XVIII mejora su posicionamiento económico, dada la especialización de la industria en la producción de vidrio y talavera. Posteriormente para el siglo XIX su importancia radica en el auge de la industria textil. Es hasta el siglo XX que hay un incremento significativo en la ocupación de otras ramas industriales (industria automotriz). Dada la construcción de las carreteras Puebla-Tlaxcala, México-Puebla y Puebla-San Martín en la década de los sesenta, se vieron afectados los patrones espaciales de las empresas, ubicándose la mayoría de éstas en la zona periférica del Municipio de Puebla. Pese a ello, el esquema de desarrollo seguido y el impulso dado por el gobierno federal a ciertas áreas y regiones del país y a ciertos sectores económicos hizo que la vocación de Puebla a finales de este siglo terminara siendo el comercio al por menor y los servicios personales, es decir se generó una terciarización de la economía en el Municipio de Puebla.

La etapa de modernización en Puebla en la década de los sesenta a la década de los ochenta ha provocado una serie de directrices: Una expansión física de tipo regional, nuevos tipos de industria y nuevas formas de localización de las empresas, incremento en la tasa poblacional, un déficit en los servicios, la infraestructura y la vivienda, deterioro del centro histórico y el fomento a la inversión estatal.

Los profundos cambios que ha sufrido la ciudad y el Municipio de Puebla en su conformación ha permeado en la organización de la misma, la metropolización que ha tenido con ciudades cercanas, hace que sea una de las más importantes por la ubicación geográfica estratégica.

La estructuración de la ciudad se ha transformado en los patrones espaciales de las empresas y el uso de suelo de las actividades económicas, que ha sido la dinámica espacial que ha sufrido la industria tradicional pasando de la zona central de la ciudad a la periferia. El sector terciario en cuanto a la ubicación se ha ido desplazando de acuerdo a la demanda de servicios y comercio. Los cambios en la estructura económica que tienden a la terciarización de las actividades como lo son los servicios, ejercen una presión creciente en cierta localización central.

Conclusiones

El conocer la historia de la conformación de Puebla da la pauta para saber en términos actuales las condicionantes del posicionamiento y la competitividad, así como los patrones espaciales de las empresas y la dinámica que llevan a lo largo de la conformación de la región, ya que política nacionales y locales han condicionado los patrones de las empresas así como la competitividad a nivel municipal, metropolitano y nacional.

La industria textil fue determinante para posicionarse como la segunda ciudad más importante en el país, conjuntando tres factores económicos fundamentales, comercio industria y servicios (educación y salud principalmente), además de concentrar la producción agropecuaria de los valles de Puebla, Atlixco y Tlaxcala.

En recorrido histórico desarrollado en este capítulo permite entender cuál es la importancia de la ciudad y el Municipio de Puebla, así como la posición que tiene en el desarrollo nacional y local.

Al final del periodo colonial, la ciudad de Puebla había adquirido una importancia estratégica, debido a su localización y a un conjunto de políticas públicas que la fueron fortaleciendo. En esta etapa del México independiente, la ciudad de Puebla mantuvo sus actividades económicas y se fortaleció como concentrador de actividades en la región, manteniendo además su control en el paso del comercio de la ruta Veracruz-México.

En la etapa porfirista la industria textil fue determinante para posicionarse como la segunda ciudad más importante en el país, conjuntando tres factores económicos fundamentales; comercio, industria y servicios (educación y salud principalmente), además de concentrar la producción agropecuaria de los valles de Puebla, Atlixco y Tlaxcala.

Su desarrollo industrial y comercial así como su localización estratégica para el comercio entre México y Europa, fueron factores importantes para que mantuviera su posición entre principales ciudades del país.

Puebla en el periodo posrevolucionario al igual que el resto del país, ve estancado su desarrollo, sin embargo después de la revolución nuevamente vuelve a ocupar el papel de primera importancia en el desarrollo nacional, soportado por las tres actividades económicas que se habían desarrollado desde el Porfiriato son el comercio, la industria y los servicios.

En la última etapa analizada en este capítulo, destacan un conjunto de acciones que transformaron al país de rural a urbano, se transforma el sistema ferroviario por un sistema carretero que se extiende por todo el territorio nacional. Se consolida un sector secundario y terciario que desplaza al sector primario que había servido como soporte del desarrollo en las etapas anteriores.

Se consolida un sistema económico basado en capital privado nacional y trasnacional, que controla la política nacional. Se desarrolla una fuerte infraestructura de servicios públicos en educación y salud que impulsa el crecimiento demográfico, se reconfigura el territorio nacional en función de los nuevos mercados y demandas internacionales y locales como el turismo y el petróleo. Se desconcentra la actividad industrial de la ciudad de México hacia las ciudades periféricas entre estas destacan Puebla, el Estado de México y Querétaro, Puebla reafirma su importancia en el desarrollo nacional y junto con Guadalajara; Monterrey y el D. F. conforman los principales centros urbanos del país. Podemos decir entonces que hasta este periodo la ciudad de Puebla y el Municipio son altamente competitivos. Sin embargo, se empiezan a manifestar también una nueva tendencia de desarrollo de México.

Referencias

- Arias, R., & Leonardo, S. (2011). Concentración territorial de las empresas en la región chorotega: un análisis mediante técnicas de economía espacial. *Ciencias Económicas* , 313.
- Bassols, Á. (1983). *México formación de regiones económicas*. México.
- Contreras, R. (1984). Con autorización del INAH se destruye el patrimonio histórico y cultural. *Cuaderno de debate sobre problemas urbanos.*, no. 4 y 5.
- Cuenya, M. A. (1987). Puebla en su demografía . En M. Á. Guadalupe, *La modernización sistémica*. Puebla : CIHS-ICUAP.
- Gamboa, L. (2000). *Historia e imágenes de la industria textil mexicana: Puebla, Tlaxcala y Veracruz*. Puebla: Cámara de la Industria Textil de Puebla y Tlaxcala.
- Garza, G. (1985). *El proceso de industrailización en México, 19821-1870*. México: El colegio de México.
- Garza, G. (2005). *La urbanización de México en el siglo XX*. México: El colegio de México.
- Gómez, P., & Cortés, A. (1987). *Experiencia histórica y promoción del desarrollo regional en México*. México: Nacional Financiera.
- Milián, Á. G. (1994). *La modernización sistémica. La desconcentración comercial en la ciudad de Puebla*. Puebla: Megalópolis.
- Solís, L. (1981). *La realidad económica Mexicana. Retrospección y perspectivas*. México: Siglo XXI.